

cho gusto, porque me permito admirar su vida serena y feliz.

Habiendo terminado con bien nuestra última campaña, no puedo menos que repetir a Ud. nuestros más profundos sentimientos de gratitud por la valiosa instrucción que Ud. con tanta aplicación ha tenido la bondad de dar a un gran número de nuestros oficiales, no sólo en nuestra tierra, sino aun en la patria de Ud., dándoles informaciones útiles, a las cuales, no en el último lugar, debemos nuestros triunfos. Pronto serán enviados a Alemania los oficiales escogidos que esperan continuar allí sus estudios militares, y suplico a Ud. les asista bondadosamente.

Reciba Ud. mis saludos sinceros y respetuosos.

El Mariscal JAMATAGA».

Para los que nos hemos educado en las viejas teorías hispano-árabígas, entre las que descuellan el culto exagerado a la gratitud, la acción del Japón es algo inconcebible; algo que merece la execración de los que profesamos el principio de que no hay palabra más infamante que la de INGRATO. Y lo que hace el Japón en la guerra actual, no puede calificarse sino de gratitud... amarilla.

México, noviembre de 1914.



Tropa adscrita al Estado Mayor del 9º cuerpo de ejército alemán.